

La Escuela en el siglo XXI. El Acto de fundación.

Reseña de la segunda sesión

La Escuela en el siglo XXI, por Ricard Arranz

El pasado 12 de marzo, con el texto “Acto de Fundación” de Lacan de 1964 de referencia, y con la moderación por parte de Pepa Freiría, nuestros colegas Montserrat Puig, Xavier Esqué, y Eugenio Díaz, trabajaron respectivamente aspectos de las tres secciones de dicho texto: el psicoanálisis puro, el psicoanálisis aplicado a la terapéutica y reseñas del Campo Freudiano, punteando algunas cuestiones, para traer a debate el momento actual de estas secciones en el psicoanálisis y la Escuela.

Montserrat Puig trabajó el tema del uso de la transferencia de saber en 1964, orientado a los didactas pero también de actualidad hoy, proponiendo que no se trata de un uso por la jerarquía, sino que Lacan quería “confrontar” a estos “didactas” con los sujetos que aún están en la experiencia, “se trata de que los didactas no olviden” y se genere el debate.

Respecto al “problema de la garantía”, aclaró la tensión siempre abierta entre la “autorización a si mismo” por parte del analista, y la formación que la Escuela dispensa. La garantía en este punto, es a inventar dentro del discurso psicoanalítico, ya que no se trata de un saber referencial. Por ello es necesaria la “confrontación en la exposición a la Escuela”, y la “conversación continua”. Puntó el tema de la “supervisión” o el “control”, donde la Escuela está implicada, ya que “algo tiene que decir respecto de los miembros que se autorizan a la práctica en el eje de la garantía”. Explicó que la “garantía que la Escuela da es más del psicoanálisis que no la de sus miembros”, y en este sentido se preguntó por el lugar de los AME hoy, e interrogó sobre si su responsabilidad sería, más allá de funcionar como analistas, la de llevar sus análisis hasta el final y llevarlos a debate al pase.

Xavier Esqué retomó la frase de Lacan “restaurar el filo cortante de la verdad freudiana”, como siempre en curso, también hoy, y en este sentido aclaró que Lacan pensaba que el mejor modo de sostener esto en la Escuela era con el dispositivo de los carteles. “Una Escuela basada en el cartel cierra mejor al agujero central, facilita los vínculos y posibilita la enunciación uno por uno”, hay poco funcionamiento en cartel en la Escuela en la actualidad, comentó.

El psicoanálisis aplicado no tiene hoy los mismo interlocutores que en 1964, la medicina y la psiquiatría se han alejado del psicoanálisis al vincularse con las neurociencias, hoy no puede haber en la Escuela una sección de psicoanálisis aplicado con estos sujetos. Sí hay, hoy, muchos miembros trabajando en instituciones. Xavier propuso que el psicoanalista puede dar cuenta de lo bien fundado de su formación en lo institucional, y que ese es un modo de hacer presente la Escuela en lo social. Se preguntó cómo responde el psicoanálisis aplicado frente a las TCC. Respondió en varios puntos: Es una tarea de Escuela. Con los encuentros PIPOL cada dos años, como un lugar donde poder interrogar la práctica institucional. Con la invención por los psicoanalistas de sus propias instituciones que puedan resistir la presión de la evaluación. Interviniendo en lo social como con la “Universidad Popular Jaques Lacan” o el “Instituto Lacan” y planteó que en España, al contrario que en otros países, no hay instituciones de psicoanálisis aplicado, al estilo de los CPCTs, como un tema a poder retomar, reformulado tras la experiencia pasada.

Se trata de dar respuesta a los nuevos síntomas, pero aclarando la importancia del estudio y la investigación en los dispositivos de psicoanálisis aplicado, ya que en el psicoanálisis “es la causa lo que justifica la práctica”

Eugenio Diaz, trabajó la sección de la Recensión. Orientó la recensión y las publicaciones como un modo de “darle vida a la Escuela” ya que “una Escuela no es sin lo exterior y aquí las publicaciones tienen su sentido”. Explicó que se trata de un saber crítico, por tanto del lado del no todo. Presentó una problemática de la actualidad sobre la importancia de la calidad y no solo de la cantidad de los trabajos. Tomó el tema de quienes pueden ser hoy las ciencias afines al psicoanálisis con las que poder debatir en las publicaciones: “si no son la medicina y la psiquiatría, tal vez lo pueden ser la filosofía, la sociología?...” Finalmente propuso las publicaciones como “una red que pueda transmitir a la cultura lo que hacemos”.

En el amplio debate que se generó posteriormente, se habló sobre las lecturas científicas que hoy puede el psicoanálisis emplear como interlocutoras. Del control, donde no se trata de aprender como se practica, sino que el control es sobre la posición del analista en la dirección de la cura, y, por tanto se trata de la formación del analista en la que la Escuela tiene que intervenir con la garantía. De que el psicoanálisis avanza cuando está en sintonía con el momento histórico, del que se dijo, que no hay hoy una buena relación, y que habría que estar en la cultura (tal como la definió Lacan: hacer cosquillas para despertar), para poder generar transferencias, ya que el psicoanálisis sólo, no puede. De que hay que entender las publicaciones hoy como todo lo que pase por la pantalla: blog, web, etc...todo lo que hace interfaz. Hablamos sobre que el psicoanálisis no puede buscar hoy exclusivamente en la terapéutica la defensa de la práctica. Del lugar que ocupa hoy el psicoanálisis en relación a los otros discursos. Y de si operan hoy los carteles con miembros por fuera del psicoanálisis.